

CCC
A-I
0011



Consejo Nacional para la Enseñanza
y la Investigación de las Ciencias
de la Comunicación CONEICC

2 de julio de 1996

Mtra. Inés Cornejo
Departamento de Estudios de la Comunicación Social
Universidad Iberoamericana
Prolongación Paseo de la Reforma 880
Lomas de Santa Fe
01210 México, D. F. Tel. (5) 726-90-48

Estimado colega:

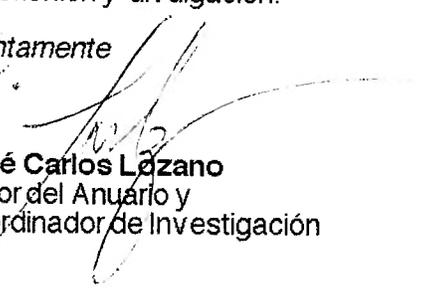
Agradezco mucho tu interés por colaborar en el III Anuario de Investigación de la Comunicación CONEICC.

Adjunto los dictámenes sobre tu artículo. Deseo aclararte que seleccionamos dos evaluadores externos de reconocida trayectoria y solvencia profesional, quienes recibieron tu colaboración sin firma ni identificación alguna. Siguiendo las políticas normales de las publicaciones científicas, los nombres de quienes fungieron como dictaminadores de tu colaboración se mantienen en el anonimato.

Uno de los dictaminadores consideró que tu artículo debe rechazarse en su forma actual; el otro lo aceptó con modificaciones. Como editor del anuario te solicito que realices las correcciones solicitadas por ambos, las cuales es imprescindible que se lleven a cabo para evaluar de nuevo su posible inclusión en el Anuario IV.

Te reitero el agradecimiento del CONEICC y el mío propio por tu interés en este proyecto de reflexión y divulgación.

Atentamente


José Carlos Lázano
Editor del Anuario y
Coordinador de Investigación

Dictamen de artículos y autores

Anuario de Comunicación CONEICC V (1998)
Lista de artículos y autores

Autor	Título	Dictaminadores	Fecha Envío	Fecha Recep.	Envío Autor	Resultado
Sergio Inestrosa						
Cecilia Rodríguez						
Francisco Peredo						
Enrique Grinberg						
Delia Crovi	La televisión por cable explora nuevos rumbos	Enrique Sánchez Ruiz José Carlos Lozano				
Raúl Fuentes	Reflexividad y prácticas de investigación entre académicos de la comunicación en México/ La construcción social de la historia de la ciencia de la comunicación y su institucionalización universitaria	Cecilia Rodríguez Guillermo Orozco				
Martha Burkle	"la tecnología las ha olvidado" Mujeres del tercer mundo y nuevas tecnologías en comunicación *****	Rafael López Islas Eduardo Barrera	* ES EL MISMO DE ESPACIOS			
Laura Márquez	Las Nuevas Tecnologías de la Comunicación en la vida diaria de la Mujer	Carmen Gómez Mont Eduardo Barrera				
Carola García	Publicidad y consumo en México	Francisco Aceves Raúl Fuentes Navarro	30-10-97	30-10-97		
Ma. Elena Murillo	Perfil del comunicador en Saltillo	Cecilia Rodríguez Claudia Benassini				
Rafael López Islas		Eduardo Barrera Carmen Gómez Mont				
Elsie McPhail						
Ma. Antonieta Rebell						
Claudia Benassini						
Carmen Gómez Mont						
Inés Cornejo						
Javier Esteinou Madrid	Los medios de comunicación en el cambio político-social de finales de Siglo XX	Francisco Aceves José Carlos Lozano				

Dictamen del artículo "Nuevos retos para los radioapasionados indígenas" para su publicación en el Anuario CONEICC de Investigación de la Comunicación III.

1 El artículo sintetiza y presenta una buena panorámica sobre lo que ha sido la radio indigenista en México con algunas relaciones latinoamericanas. Sin embargo, no aporta ningún elemento nuevo de conocimiento al tema, que la propia autora (no es posible no identificarla por escribir en primera persona y autocitarse) ha publicado.

2 Aunque el objetivo del artículo es "reflexionar sobre el papel que la radio... puede jugar (sic) en el proceso de democratización de la comunicación", y el título "nuevos retos para los radioapasionados indígenas", no hay en realidad en el texto ni desarrollo reflexivo ni retos planteados a los sujetos. Sería ingenuo pensar que hay retos a las políticas oficiales del INI. Parece increíble que un artículo sobre comunicación indígena y democratización no mencione siquiera el conflicto de Chiapas (donde hay una radiodifusora del INI), ¿o será que fue escrito antes de 1994?

3 Hay dos "caminos" democratizadores (sic) que la autora propone para el medio radiofónico: las emisoras piratas y la investigación sobre las prácticas culturales del auditorio. Ninguno de los dos va más allá de los más elementales estereotipos: la propuesta de Zamora, que además de referirse a condiciones de "movilización" política netamente urbanas (DF) es realmente ingenua, no conduce a plantear un "reto" a la radiodifusión indígena (que es "oficial"). Menos aun cuando se termina mencionándose (sin sujeto) el otorgamiento de concesiones... (¿comerciales, de acuerdo con la Ley?, ¿que no se trataba de propuestas "piratas"?). El otro camino, el de la investigación, no tiene por que caracterizarse como "democratizador": el "conocer las maneras de sentir y de vivir del auditorio" igualmente puede servir para los propósitos contrarios.

4 En consecuencia, considero que este artículo no debe publicarse en el Anuario.

**ANUARIO DE INVESTIGACION DE
LA COMUNICACION CONEICC III**

Nombre del artículo _____

Dictaminador

Resolución _____

NOMBRE

FIRMA

(No se dará a conocer al autor del artículo evaluado)

A. APROBADO SIN MODIFICACIONES

El artículo no requiere ninguna revisión conceptual, metodológica o formal, por lo que se acepta sin modificaciones.

B. APROBADO CON MODIFICACIONES

El artículo hace una aportación importante al conocimiento o revisión crítica de una área del conocimiento, pero requiere de correcciones, agregados, clarificación de ideas o procedimientos. (FAVOR DE ESPECIFICAR EN HOJA APARTE QUE CORRECCIONES DEBERA HACER EL AUTOR).

C. RECHAZADO EN SU FORMA ACTUAL

El artículo tiene serias deficiencias en el manejo crítico de la bibliografía y los enfoques teóricos, en los procedimientos metodológicos, en la interpretación de los hallazgos o en el manejo de las conclusiones. Requiere de cambios radicales en su estructura y contenido. (FAVOR DE ESPECIFICAR EN HOJA APARTE LAS RAZONES POR LAS QUE NO ES PUBLICABLE EN SU VERSION ACTUAL).



UNIVERSIDAD
IBEROAMERICANA
SANTA FE CIUDAD DE MEXICO

CCC
AI
0011

México, D. F., 2 de noviembre de 1995.

Doctor
José Carlos Lozano
Presente

Estimado José Carlos:

Por medio de la presente te remito el artículo titulado "Nuevos retos para los radioapasionados indígenas" y la reseña del libro "Prensa, racismo y poder" de Teun A. Van Dijk. Debo mencionar, sin embargo, que la reseña acaba de ser publicada por la revista Umbral XXI de la Iberoamericana.

Tal como te lo anoto en el disquet los textos están en Microsoft word 4 de Macintosh. Disculpa la tardanza.

¡Feliz noche de Brujas!

Recibe un afectuoso saludo.


Mtra. Inés Cornejo Portugal

"Nuevos retos para los radioapasionados indígenas"*

Inés Cornejo Portugal**

¿Radio popular? ¿indigenista? ¿comunitaria? ¿Desde qué perspectiva analítica aproximarnos a esta experiencia que se revela como novedosa pero que conjunta una larga trayectoria latinoamericana? ¿Cómo acercarnos a los nuevos usos sociales de los viejos inventos y elaborar así nuevas preguntas para nuevos problemas? Las "otras radios", para algunos, no son más que reliquias del pasado, muestras de un proyecto inacabado, señales de un futuro extraviado. Pero están ahí, persisten, se renuevan, se cuestionan, se transforman y multiplican.

El objetivo de este texto*** es reflexionar sobre el papel que la radio -medio popular y masivo- puede jugar en el proceso de democratización de la comunicación en momentos que el avance tecnológico impulsa una ampliación sustantiva de las redes electrónicas y de las ofertas culturales, y simultáneamente agudiza las diferencias. Para hablar de "las otras radios"¹, anoto algunos datos extraídos de las prácticas latinoamericanas que sirven para contextualizar este fenómeno cultural y desde esa perspectiva, apunto algunos ejes de análisis que permitan revisar de manera conceptual la propuesta radiofónica indigenista.

* Para López Vigil (1993) los "radioapasionados son aquellos que están apasionados por su programa, por comunicarse, por escuchar al otro y por establecer una complicidad desde el micrófono con la vida de la gente".

** Profesora de tiempo completo e investigadora de la Universidad Iberoamericana.

*** La primera versión de este trabajo fue presentada en las Primeras Jornadas de la Radiodifusión Cultural Indigenista celebradas, del 28 al 30 de agosto del año en curso, en el Instituto Nacional Indigenista, México.

¹ "La otra radio" concepto por medio del cual Cristina Romo (1990) menciona a las emisoras que no son comerciales.

Tiempos de radio

En América Latina el modelo norteamericano difusionista impulsó el nacimiento de las radios populares². En esa misma época, la Iglesia Católica promovió mayoritariamente a las emisoras educativas³, apoyó programas de acción con participación popular y utilizó a este medio como un vehículo apto para evangelizar y educar a las masas rurales. En ese sentido, las prácticas latinoamericanas son muy alentadoras pues van desde experiencias que conciben a la radio como un medio cultural y educativo, hasta aquellas que en una determinada coyuntura política se revelan en la voz representativa de grandes sectores sociales. Es así, que en las últimas dos décadas las emisoras populares se convirtieron en medios alternativos en donde el pueblo podía expresarse.

Dentro del escenario general radiofónico latinoamericano, las "otras radios" ocupan un lugar subalterno. ¿Cómo conceptualizar a cada una de ellas? ¿De qué manera delimitar los rasgos que las definen? ¿Cómo denominar este fenómeno que se ha ido multiplicando en América Latina? Al respecto, el coordinador de AMARC*, José Ignacio López Vigil (1993), advierte que pese a la diversidad de nombres con las que se les llama - participativa, cultural, educativa, indigenista- hay más semejanzas que diferencias en las propuestas de las "otras radios". Las experiencias concretas así lo confirman.

² Las radios populares promovían fundamentalmente la difusión de innovaciones en la creencia que la adopción de aquellas, especialmente en la agricultura, resolvería muchos de los problemas económicos de la región. El análisis se basó generalmente en el estereotipo del campesino latinoamericano como persona atrasada e inculta que necesitaba ser persuadida para usar modernas técnicas de cultivo, comercialización o salud.

³ Las Escuelas Radiofónicas Populares del Ecuador, son un ejemplo típico de los programas de alfabetización implementados desde 1962. Véase "Construyendo radio y pueblo". Garlarza, Teodoro. Revista Chasqui No. 45. 1993. CIESPAL, Quito, Ecuador.

* Asociación Mundial de Radios Comunitarias.

A manera de ejemplo, cabe mencionar, algunas de las prácticas radiofónicas latinoamericanas⁴. En el Brasil, durante la década de los ochenta, las primeras radios libres empezaron a ocupar las ondas hertzianas de las principales ciudades; hay en total 500 emisoras libres (80 de ellas emiten las 24 horas) funcionando en ese país. En 1993 fueron aprobadas en Santiago de Chile, entre cuarenta y cincuenta emisoras de un vatio que transmiten los problemas del barrio, los días sábados y domingos. Por su parte en Ecuador, las radios más poderosas pertenecen a la Iglesia Católica. Entre ellas destaca Radio Latacunga, cuyo objetivo principal es apoyar y acompañar el desarrollo del pueblo, especialmente de los sectores marginales. En el Perú, la radio está recibiendo nuevos emisores de los sectores migrantes y andinos. A través de sus hermandades, cofradías, clubes y asociaciones utilizan la emisora no sólo para transmitir su música, sino para difundir sus encuentros y comunicarse entre ellos. Han aparecido también emisoras salseras y chicheras que empiezan a impregnar el dial con cumbias, boleros y huaynos. Los oyentes provincianos y rurales fomentan la democratización de sus ondas con locutores festivos y ruidosos, y música ya no sólo sajona, sino latina, rumbera y andina⁵.

La experiencia mexicana mixtura diferentes tipos de emisoras culturales. La Ley Federal de Radio y Televisión, cuando se refiere a ellas las menciona como "culturales, de experimentación, escuelas radiofónicas o las que establezcan las entidades y organismos públicos para el cumplimiento de sus fines y servicios". A diferencia de las emisoras comerciales que requieren de una concesión otorgada por el gobierno federal; las culturales son permisionadas⁶.

⁴ Para profundizar la información véase la revista Chasqui No. 45. abril 1993. Quito, Ecuador.

⁵ Gogín, Gina. (1993). En revista Contratexto No. 6. Universidad de Lima, Perú.

⁶ Según datos de Romo (1990:14): " Hay en el país 958 emisoras de radio, de las cuales 849 son comerciales, administradas por diversas empresas, conformando el 88.62%. *La otra radio* la componen 21 emisoras operadas por el IMER y 88 radiodifusoras permisionadas. Respecto a la radiodifusión nacional, las 88 frecuencias de radio no comercial representan el 9.18% y las del IMER el 2.19%, lo que da un total de 11.37% para *la otra radio*".

En el país, para finales de los ochenta, el espectro radiofónico estaba conformado por 102 radiodifusoras permitidas (49 estatales, 18 universitarias, 7 independientes, 21 operadas por el IMER y 7 indigenistas)⁷. De todas ellas, las emisoras indigenistas atienden a un público específico: los indígenas. Dichas emisoras surgen en 1979 con el patrocinio del Instituto Nacional Indigenista (INI). Los objetivos fundamentales de este proyecto fueron enunciados para ese año, de la manera siguiente: "contribuir al mejoramiento de las condiciones de vida de los indígenas y al fortalecimiento de su cultura".

De indigenistas a indígenas⁸

El Proyecto Radiofónico Cultural Indigenista constituye una experiencia de comunicación que confirma las posibilidades de ese medio para los sectores indígenas. No obstante, desde dicho proyecto se ha conceptualizado de manera diferente la función que este medio debía cumplir con el auditorio que atendía.

Cuando se instaló la primera emisora indigenista "La Voz de la Montaña (1979), en Tlapa de Comonfort, Guerrero, la propuesta radiofónica estaba encaminada a prestar un servicio educativo-cultural a los indígenas, asumiendo la tarea de apoyar el trabajo que las instituciones gubernamentales desempeñaban en las zonas; así como atender los servicios educativos para adultos y apoyar la educación básica. Esto significó que la producción y emisión de los mensajes estaban en concordancia con el proceso de desarrollo que impulsaban las diferentes instituciones o dependencias del sector público. Asimismo, la transmisión

⁷ Idem. pág. 15.

⁸ Este apartado se apoya en Cornejo, Inés (1992). "La Voz de la Mixteca": diagnóstico y perspectivas. **Radio Regional y Rural en México**. Cuadernos del Posgrado No. 1. Universidad Iberoamericana.

de la radio debía contribuir a las tareas de castellanización bilingüe y bicultural, promover la educación para adultos, apoyar la educación básica. Sin embargo, muchas de estas propuestas no se llegaron a realizar.

Entre 1982 y finales de 1984, las emisoras⁹ pasaron por un período de confusión y dispersión; en ese tiempo muchas de las propuestas de trabajo quedaron únicamente en buenas intenciones. La documentación de esta época es escasa, pero algunas referencias que los trabajadores de "La Voz de la Mixteca" (XETLA) nos proporcionaron, nos permiten vislumbrar la situación de entonces.

Al respecto, Blanca Santiago, programadora de XETLA, nos dice:

"Yo no trabajaba en la radio, pero los viejitos de mi comunidad querían recordar; por eso, al antiguo director de la radio le dije que tenía material en lengua, pero me dijo que no" (1988).

Por su parte, Ricardo Curiel, director de esa emisora de 1985 a 1988, se refiere a ese momento de la manera siguiente:

"Cuando asumí la dirección de XETLA, la situación era crítica, a la emisora le habían dado un giro comercial; la participación de la gente era nula; el tratamiento de los temas indígenas era más bien folclórico se mencionaban algunas costumbres, pero se desvirtuaba la forma como los daban a conocer; los productores tenían poca claridad de hacia donde se dirigía la radio. No había ninguna participación, ni avisos comunitarios -llegaban dos o tres avisos a la emisora-" (1988).

A finales de 1985, se generó en el Departamento de Radio del INI un proceso crítico que surgió de las reflexiones que atravezaban al Instituto a

⁹ En esa época estaban al aire "La Voz de los Chontales" en Nacajuca, Tabasco; "La Voz de la Mixteca", en Tlaxiaco, Oaxaca; "La Voz de la Sierra Tarahumara", en Huachochi, Chihuahua; "La Voz de los Mayas", en Peto, Yucatán y "La Voz de los Purépechas" en Cherán, Michoacán.

partir de teorías como la del "Indigenismo Participativo"¹⁰, las propias reivindicaciones logradas por las comunicades indígenas, y con los limitados resultados de los proyectos educativos que se gestaron a través de la radio.

Este proceso no fue ajeno para las emisoras. Dichas reflexiones produjeron modificaciones en los planteamientos del proyecto radiofónico. Para esas fechas, ya no se mencionan entre los objetivos de las radios la castellanización o la educación formal; sino más bien se empezaba a precisar la idea de las emisoras como una herramienta para la creación y recreación cultural y no sólo como transmisora de información. Por tanto, en 1987 la radiodifusión indigenista¹¹ empezó a ser delimitada a partir de tres conceptos básicos:

Cultura: Entendida en su sentido extensivo como las actividades del hombre en sociedad, cualquier que sea la forma y contenidos, la orientación y el grado de complejidad. En consecuencia son parte de la cultura: la lengua, el canto, la música, la forma de trabajar, la tierra, la medicina tradicional, la comida, los textiles, por citar algunos ejemplos.

Indigenismo: En el cual se asume como elemento central la participación para que la población indígena se involucre activamente en la detección, jerarquización y solución de sus problemas, guardando un lugar preponderante en la toma de decisiones.

Comunicación: El concepto de comunicación resulta de la presencia de los sujetos en el proceso. No se trata sólo de los mensajes que un emisor hace llegar a un receptor, sino de

¹⁰ Guillermo Bonfil (1987) rescata la concepción del "indigenismo participativo", que pretende involucrar a la población indígena en todas las etapas de cualquier acción y garantizar que su voz y opiniones sean escuchadas. Ya no se trata de idealizar a los indígenas o imaginarlos fuera del contexto del desarrollo contradictorio de nuestra sociedad; sino más bien, de utilizar y negociar con todo aquello que la sociedad moderna conlleva para fortalecer y dinamizar la cultura indígena, o bien "actualizar las culturas indígenas, proporcionándoles su ser contemporáneo".

¹¹ En ese año se instaló "La Voz de la Frontera Sur" en Las Margaritas, Chiapas.

cómo construir colectivamente los mensajes con base en el diálogo (Plascencia, 1988).

A partir de estos conceptos, resultaba imprescindible la participación de la población indígena en el diseño de la barra programática, en la elaboración de los contenidos y aún en la producción de los programas que habrían de transmitirse, ellos serían los gestores de sus propios mensajes.

En consecuencia, se desarrolló en las emisoras un período de confrontación y discusión de su trabajo, de la realización de los programas y de las relaciones radio-comunidad. En palabras de Curiel, director de "La Voz de la Mixteca", el proceso se dio de la manera siguiente:

"Modificamos la concepción de lo que es hacer la radio, porque pensamos que no tiene que ser un medio cerrado y además tiene que transmitir de acuerdo a la petición de la comunidad. Hemos tratado que la técnica del medio sea comprensible para la gente, dándoles el mensaje sobre lo que es la radio, platicándoles que no hay misterio" (1988).

En la "Guía de Acción Radiofónica" (1987) de las emisoras, se contemplaba prioritariamente la necesidad de propiciar y formentar el intercambio de experiencias entre comunidades, apoyar la cohesión de los grupos indios e impulsar el fortalecimiento y el proceso de comunicación entre los pueblos de las regiones. Para esos años, los procesos de reflexión que se gestaron en la radio en torno a la música, la lengua y la participación dieron los primeros resultados. En el caso de la música, se observó que es uno de los aspectos que implica mayor identificación de la comunidad receptora con las emisoras; a partir de la cual los compositores indígenas se sienten motivados para llevar sus creaciones musicales, formar grupos, duetos, tríos y realizar eventos o reuniones donde se toque la música de la región.

Es decir, las emisoras no sólo estaban fomentado la participación de los músicos, sino además incentivaban a la creatividad y la organización.

En términos de la lengua indígena, se estaba generando, por un lado, un sentimiento favorable hacia la lengua y una actitud positiva para que los hijos la hablen; por otro, existe una gran preocupación de parte de la comunidad para que la lengua se hable adecuadamente y se evite lo más posible los "préstamos" del español. Los talleres de la lengua, transmitidos por las emisoras, el papel de los locutores y la participación de la gente de la región en la radio, han jugado un papel esencial para fomentar dicha actitud.

Para el sexenio 1988 -1994, las políticas indigenistas formuladas, se plantean como tarea prioritaria el traspaso de funciones a los pueblos indígenas y a los grupos organizados en aquellos sectores donde el Instituto Nacional Indigenista ha venido desempeñando acciones de suplencia. En términos del Proyecto Radiofónico esto significa contribuir con los procesos de participación y organización del auditorio fomentando y motivando la presencia directa de las organizaciones productivas y culturales en la emisoras indigenista, de manera tal que ellas ejecuten acciones de gestión, promoción y accedan a los niveles de decisión de las emisoras (Warman: 1989). En este sentido, las radiodifusoras indigenistas se convierten en el núcleo rector de una política cultural cuyo contenido esencial es poner en manos de los grupos indígenas y sus organizaciones los instrumentos necesarios para su propio desarrollo cultural.

Como se afirmó al inicio, dicho proyecto conceptualizó de diferentes maneras la función que este medio debía cumplir con el auditorio receptor. No obstante, esta propuesta radiofónica modificó el esquema vertical y unidireccional entre el emisor y el receptor dándole de manera fundamental el micrófono al público, a un público que mayoritariamente estuvo compuesto por habitantes de las áreas campesinas e indígenas.

Pero, ¿cuáles son los usos cotidianos de la radio en las comunidades indígenas?, ¿De qué forma se identifica el auditorio con esta propuesta radiofónica? Para dar respuesta a estas interrogantes retomo, de forma

sintética, algunos de los resultados de las investigaciones realizadas entre 1988 y 1991 en "La Voz de la Mixteca", "La Voz de la Montaña", "La Voz de las Huastecas" y "La Voz de la Chinantla"¹².

Las investigaciones citadas me permiten concluir, en primer lugar, que la radio es el medio masivo de mayor presencia cotidiana en la población entrevistada, lo cual confirma a la manera de Fuenzalida (1989), "la centralidad cultural del medio radiofónico". Con este concepto expresamos la importancia y relevancia que en el ámbito rural detenta este medio ya que se convierte en una de las fuentes privilegiadas de información. Esto nos podría estar indicando que las emisoras indigenistas se están convirtiendo en el medio que, de manera primordial, atiende las demandas de información de los pobladores.

Cabe mencionar, por otro lado, que para el auditorio entrevistado el uso de la radiograbadora constituye una práctica frecuente. Si retomamos los trabajos de García Canclini (1982), coincidiremos con él; la radiograbadoras se convierten en la situación de refugio de su identidad. Es gracias a este tipo de aparato receptor que los indígenas se permiten registrar y recrear sus cantos, sus fiestas y, posteriormente, escucharlas a su gusto en su vida cotidiana. De esta forma, la radiograbadora es la instancia a través de la cual es posible apropiarse y retomar algunos de los símbolos de su identidad (música, cantos, actos ceremoniales) y poder recordar su acervo musical, generalmente excluido de la programación diaria de las emisoras comerciales.

En segundo lugar, los datos revelan que la emisora indigenista asume la función de interlocutora con el auditorio en la medida que lo interpela a partir de las transmisiones estructuradas con los aspectos que identifican y sirven a la etnia: la lengua, la música, los avisos. En el

¹² Cornejo, Inés: 1990; 1991; 1992; 1993; 1994.

momento, en que estas radios, como afirman frecuentemente los indígenas: "les habla su lengua, pasa su música y les dice lo que sucede con sus familiares y su pueblo", se convierte en un medio que la comunidad asume como propio y con el cual es posible identificarse, porque expresa y recrea su cultura. Esta radio al retomar en sus transmisiones cierto universo indígena, interpela de una forma peculiar al auditorio, generando en la audiencia procesos de identificación con la emisora que tienen que ver con el reconocimiento de "algo propio", de algo perteneciente a sus vidas.

Siguiendo a Fougeyrollas (1967) señalaremos que el receptor se identifica con un mensaje que considera como suyo, cuando "reconoce" su realidad. Es decir, la conformación de un grupo o de un sector de la población como público, está relacionado con la manera en que éste haga suyas las distintas interpelaciones que se le formulan y por el mayor o menor reconocimiento que de sí encuentre en las imágenes, modelos y pautas propuestas (Mata, 1991). En este sentido, la emisora indigenista se conformaría en el lugar de recreación y dinamización de estas identidades étnicas.

Por último, es importante señalar que hasta hace dos décadas los estudiosos del tema percibían a los medios de comunicación masiva en conflicto con las expresiones culturales de los sectores llamados tradicionales (campesinos e indígenas). Así, para muchos investigadores dichos medios colaboraban en la sustitución del patrimonio cultural tradicional, en la homogenización y la supresión de lo particular y por lo tanto, contribuían a la dominación. No obstante, esta experiencia permite dar cuenta de cómo un medio masivo, como la radio cultural indigenista, se constituye, tanto en un recurso para afirmar, apropiarse y recrear algunos rasgos de la identidad étnica (la música, la lengua), como también sirve para promover y propiciar formas de sociabilidad subalternas -el servicio de avisos- que hoy al revelarse aparecen como nuevas. Podemos concluir así,

que los medios de comunicación no son únicamente la cultura masiva invasora que viene a sustituir a los valores indígenas.

La radio democrática: un futuro promisorio

Entre los aportes más importantes de las radios indigenistas, en términos sociales, estuvo el que lograron trastocar la relación emisor-receptor y hacer la comunicación desde la audiencia. Mayormente se comprometió con el público, es una radio de exteriores, altamente participativa. Lo 'indígena', lo 'alternativo' ya no es concebido sólo desde lo artesanal. La profesionalidad en el medio se volvió una exigencia fundamental.

Uno de los avances más destacados fue reconocer, en esta etapa radiofónica, la pluralidad cultural vigente en los modos y formas de expresión y comunicación de la mayoría de los pueblos indígenas. Sin embargo aún desde esa experiencia quedan muchas tareas por realizar. Por ejemplo incorporar en la programación la subjetividad, los afectos, los gustos, los juegos; proponer al auditorio una transmisión más lúdica, más ágil. Para ello, se requieren programas de calidad que compitan para atraer a la audiencia. Se trata, de aceptar que en estos tiempos neoliberales las reglas de juego han cambiado, aceptar que ni la calidad de los programas ni la particularidad indígena son negociables.

Nuevos retos nos interpelan desde estos tiempos, retos que nos obligan a dar pasos contundentes y definitivos hacia la democratización de los medios de comunicación. En México, algunas de las prácticas de "la otra radio" demuestran como advierte Castells (1995) que los medios de comunicación son el espacio en el que se juega el poder.

Hay distintas maneras, diferentes caminos para ir democratizando el medio radiofónico; propongo ensayar dos caminos, no antagónicos sino más bien complementarios, para esta difícil tarea de fracturar el monopolio de la palabra y la propiedad.

El primero, a la manera de Zamora¹³, se sustenta en la iniciativa de generar un sistema alternativo de comunicación ciudadana por medio de la multiplicación de emisoras piratas/comunitarias que, desde los barrios, los pueblos indios, colonias, clubes puedan ser influyentes en la toma de decisiones políticas. Se trata que el cuadrante se llene de señales para resquebrajar el monopolio informativo y promover así la modificación de la actual ley Federal de Radio y Televisión.

Por el segundo, deberemos abocarnos al estudio más profundo de las prácticas culturales del auditorio más diverso. Rescatar la masividad y sus distintas facetas. Asumir que la comunicación no es una fría y calculada relación sino que en ella se ponen en juego los gustos, las emociones, las pasiones, la vida misma. Se genera, entonces, la imprescindible necesidad de conocer las dimensiones más subjetivas/íntimas de la audiencia, identificar rigurosamente a los beneficiarios del proyecto y asumir que lo público y lo privado no se contraponen sino que se complementan estrechamente. Para penetrar por este camino todavía inacabado debemos, finalmente, conocer las maneras de sentir y de vivir del auditorio.

Cualesquiera que sea el camino, el espectro radioeléctrico deberá transformarse otorgándoles concesiones a grupos populares, organizaciones indígenas, juntas de vecinos, clubes de madres, jóvenes, cooperativas, sindicatos, partidos políticos. Mientras no democratizamos la palabra, la propiedad y la maneras de hacer radio no contribuiremos realmente en la imprescindible y fatigosa tarea de forjar la participación de la audiencia en el medio.

¹³ Zamora, Guillermo (1995). "Una alternativa frente al oligopolio radiofónico". mimeo.

Bibliografía

- Cornejo, Inés (1990). "La Voz de la Mixteca" y la comunidad receptora de la mixteca oaxaqueña. Tesis de Maestría. Universidad Iberoamericana.
- _____ (1991). "La Voz de la Mixteca" y la comunidad receptora de Tlaxiaco, Oaxaca. **Radiodifusión regional en México. Historias. Programas. Audiencias.** Arredondo, Pablo et al. Universidad de Guadalajara. México.
- _____ (1992). "Una Voz en la Mixteca: la radio cultural indigenista". **Contratexto** No. 5, Revista de la Facultad de Ciencias de la Comunicación. Universidad de Lima. Perú.
- _____ (1992). "La Voz de la Mixteca": diagnóstico y perspectivas. **Radio Regional y Rural en México.** Cuadernos del Posgrado No. 1. Universidad Iberoamericana. México.
- _____ (1993). "¿Se escuchan nuestras voces? La radio cultural indigenista. Una Experiencia en México". **Contratexto** No. 6, Revista de la Facultad de Ciencias de la Comunicación. Universidad de Lima. Perú.
- _____ (1994). "La radio cultural indigenista: punto de encuentro entre lo indígena y lo masivo". Revista **Comunicación y Sociedad** No. 20. Universidad de Guadalajara. México.
- Fougeyrollas, Pierre y Gilbert Cohen-Sest (1967). **La influencia del cine y la televisión.** México. F.C.E.
- Fuenzalida, Valerio y María Elena Herмосilla (1989). **Visiones y ambiciones del televidente.** Chile. CENECA.
- García Canclini, Néstor (1982). **Las culturas populares en el capitalismo.** México. Editorial Nueva Imagen.
- Garlarza, Teodoro. (1993). "Ecuador: construyendo radio y pueblo". Revista Chasqui No. 45. CIESPAL, Quito, Ecuador.
- Gogín, Gina. (1993). Revista **Contratexto** "Introducción" No. 6. Universidad de Lima, Perú.

- Instituto Nacional Indigenista (1987). Guía de Acción Radiofónica. México.
- _____ (1991). Documento Planeación. Subdirección de Radio. México.
- Instituto Nacional Indigenista (1995). Boletín "Todas las Voces". Número Uno. Nueva Epoca. México.
- Mata, María Cristina (1991). "Radio: memorias de la recepción". Diálogos de la Comunicación. No. 30 FELAFACS.
- Plascencia, Carlos (1988). "La Radio Cultural Indigenista: algunas preguntas". Mimeo. Instituto Nacional Indigenista. México.
- Romo, Cristina (1990). **La Otra Radio. Voces débiles, voces de esperanza**. Fundación Manuel Buendía e Instituto Mexicano de la Radio. México.
- Centro Promotor de la Radio Comunitaria en México (1995). Boletín "Radiofonías". Número Tres. México.
- Zamora, Guillermo (1995). "Una alternativa frente al oligopolio radiofónico".. **Medios de Comunicación y democracia** (en prensa).

CCC

A1

0011

Reseña

Van Dijk, Teun A. (1995). **Prensa, racismo y poder**. Cuadernos del Posgrado en Comunicación No. 3. Universidad Iberoamericana. México.

El viejo fantasma del racismo recorre actualmente el mundo. Así, la cobertura informativa de los medios de comunicación revela que los conflictos étnicos y raciales son los más graves problemas de nuestros días. En Estados Unidos el sentimiento contra los inmigrantes dio como resultado la aprobación, en el estado de California, de la Propuesta 187 conocida también como "Save Our State", la cual pretende negar a los indocumentados y a sus hijos servicios médicos, educativos y sociales. Si bien dicha Propuesta puede no llegar a aplicarse, el hecho que dos de cada tres californianos votaran en favor de ella desata, una vez más, un amenazante clima antiinmigrante en un estado que se caracteriza por su diversidad étnica. La cacería de brujas ha comenzado. Ser moreno (legal o indocumentado) o hablar inglés con acento latino puede significar la deportación de miles de personas. Nadie es inocente bajo la 187.

¿A qué responde esta ola xenofóbica? A la modificación en la composición étnica de la América blanca, anglosajona y protestante, según afirman los analistas. De acuerdo a cálculos recientes, en las diez ciudades más grandes de Estados Unidos, la población hispana supera a la negra. De 1980 a 1990 el crecimiento demográfico de los hispanos fue de 53 por ciento, mientras que la población negra sólo creció 13 por ciento. La población latina indocumentada que vive en Estados Unidos asciende a 7 millones, la mayoría proveniente de México. Esta presencia abrumadora de latinos hace previsible en las próximas décadas, el acceso de la otrora "minoría" hispana a los cargos de gobierno y al control de esferas de poder social y económico de los anglosajones.

¿Cuál es la actuación de los medios de comunicación en este contexto? ¿Cómo presentan y representan los medios escritos el problema del racismo y la xenofobia a sus públicos? ¿De qué forma definen los hechos sociales y construyen la opinión pública? En la manera en que éstos y otros temas van a ser percibidos por los receptores juegan un papel capital los medios de comunicación, pues en ellos se expresa el "consenso" que respalda el poder de la élite frente a una amplia mayoría conformada simplemente por los "otros".

Los artículos "Prensa y poder" y "Elites, prensa y racismo" reunidos en este Cuaderno de Comunicación pretenden dar respuesta a éstas y otras interrogantes sobre la intervención social y simbólica de los medios escritos en los tiempos de los conflictos étnicos y raciales. Los estudios editados en este trabajo están conjugados dentro del campo multidisciplinario del análisis del discurso, "un área de estudio de las ciencias humanas y sociales que sistemáticamente examina las estructuras y funciones del texto y del habla en sus contextos sociales, políticos y culturales". Para explorar el ámbito de la comunicación de masas y entender el rol de las noticias y sus mensajes el autor señala, desde ese campo, que es necesario estudiar con detalle las estructuras y estrategias discursivas y la forma en que ambas se relacionan con disposiciones institucionales, por un lado, y a la audiencia por el otro.

En el primer estudio titulado "Prensa y poder", Van Dijk revisa de manera general algunas características del poder social que tienen los medios informativos. El trabajo no se limita a conocer la influencia del poder de los medios sobre sus audiencias, sino también considera el rol que éstos desempeñan dentro del marco de las estructuras sociales, culturales y políticas. Para ello selecciona a los medios informativos en particular a las noticias de prensa y discute además sobre las categorías teóricas que utiliza: poder, acceso, influencia y cognición social, comprensión, modelos, actitudes e ideologías.

Entre las conclusiones más relevantes del análisis de la cobertura informativa sobre los asuntos técnicos el autor menciona, que los medios han utilizado la negación del racismo como una de sus principales estrategias para perpetuar el mismo y reproducir el status quo étnico. Señala también que esta propuesta de análisis es paradigmática en cuanto puede aplicarse a otras relaciones similares de desigualdad y opresión (trabajadores, mujeres, clases, minorías o países del Tercer Mundo).

El segundo trabajo "Elites, prensa y racismo" examina, a través del análisis de 1184 artículos publicados durante los seis primeros meses de 1989 en la prensa inglesa y holandesa, las relaciones que ésta y las distintas instituciones de élite tienen con la reproducción del racismo dentro de las sociedades occidentales. Al respecto Van Dijk sostiene que la prensa no sólo informa de las actividades y actitudes de élites políticas, académicas o corporativas en el ámbito de los asuntos étnicos, sino que también tiene un papel autónomo en la legitimación del predominio del grupo racial blanco. Desde esta perspectiva, el discurso noticioso y la comunicación juegan un papel primordial en la dimensión cognitiva y simbólica del proceso de reproducción del racismo. Así, una de las interrogantes cardinales que el autor resuelve es la función -neutral o autónoma- que cumple la prensa en dicho proceso.

Mediante el análisis de contenido y del discurso de editoriales, notas y reportajes Van Dijk concluye que en reiteradas ocasiones la prensa es parte del problema del racismo porque está elaborada de forma tal que le otorga un tratamiento positivo al "nosotros" (los blancos) y una presentación negativa al "ellos" (minorías).

Inés Cornejo Portugal

CCC
A I
0011

"Nuevos retos para los radioapasionados indígenas"*

¿Radio popular? ¿indigenista? ¿comunitaria? ¿Desde qué perspectiva analítica aproximarnos a esta experiencia que se revela como novedosa pero que conjunta una larga trayectoria latinoamericana? ¿Cómo acercarnos a los nuevos usos sociales de los viejos inventos y elaborar así nuevas preguntas para nuevos problemas? Las "otras radios", para algunos, no son más que reliquias del pasado, muestras de un proyecto inacabado, señales de un futuro extraviado. Pero están ahí, persisten, se renuevan, se cuestionan, se transforman y multiplican.

El objetivo de este texto*** es reflexionar sobre el papel que la radio-medio popular y masivo- puede jugar en el proceso de democratización de la comunicación en momentos que el avance tecnológico impulsa una ampliación sustantiva de las redes electrónicas y de las ofertas culturales, y simultáneamente agudiza las diferencias. Para hablar de "las otras radios"¹, anoto algunos datos extraídos de las prácticas latinoamericanas que sirven para contextualizar este fenómeno cultural y desde esa perspectiva, apunto algunos ejes de análisis que permitan revisar de manera conceptual la propuesta radiofónica indigenista.

* Para López Vigil (1993) los "radioapasionados son aquellos que están apasionados por su programa, por comunicarse, por escuchar al otro y por establecer una complicidad desde el micrófono con la vida de la gente".

** Profesora de tiempo completo e investigadora de la Universidad Iberoamericana.

*** La primera versión de este trabajo fue presentada en las Primeras Jornadas de la Radiodifusión Cultural Indigenista celebradas, del 28 al 30 de agosto del año en curso, en el Instituto Nacional Indigenista, México.

¹ "La otra radio" concepto por medio del cual Cristina Romo (1990) menciona a las emisoras que no son comerciales.

Tiempos de radio

En América Latina el modelo norteamericano difusionista impulsó el nacimiento de las radios populares². En esa misma época, la Iglesia Católica promovió mayoritariamente a las emisoras educativas³, apoyó programas de acción con participación popular y utilizó a este medio como un vehículo apto para evangelizar y educar a las masas rurales. En ese sentido, las prácticas latinoamericanas son muy alentadoras pues van desde experiencias que conciben a la radio como un medio cultural y educativo, hasta aquellas que en una determinada coyuntura política se revelan en la voz representativa de grandes sectores sociales. Es así, que en las últimas dos décadas las emisoras populares se convirtieron en medios alternativos en donde el pueblo podía expresarse.

Dentro del escenario general radiofónico latinoamericano, las "otras radios" ocupan un lugar subalterno. ¿Cómo conceptualizar a cada una de ellas? ¿De qué manera delimitar los rasgos que las definen? ¿Cómo denominar este fenómeno que se ha ido multiplicando en América Latina? Al respecto, el coordinador de AMARC*, José Ignacio López Vigil (1993), advierte que pese a la diversidad de nombres con las que se les llama - participativa, cultural, educativa, indigenista- hay más semejanzas que diferencias en las propuestas de las "otras radios". Las experiencias concretas así lo confirman.

² Las radios populares promovían fundamentalmente la difusión de innovaciones en la creencia que la adopción de aquellas, especialmente en la agricultura, resolvería muchos de los problemas económicos de la región. El análisis se basó generalmente en el estereotipo del campesino latinoamericano como persona atrasada e inculta que necesitaba ser persuadida para usar modernas técnicas de cultivo, comercialización o salud.

³ Las Escuelas Radiofónicas Populares del Ecuador, son un ejemplo típico de los programas de alfabetización implementados desde 1962. Véase "Construyendo radio y pueblo". Garlarza, Teodoro. Revista Chasqui No. 45. 1993. CIESPAL, Quito, Ecuador.

* Asociación Mundial de Radios Comunitarias.

A manera de ejemplo, cabe mencionar, algunas de las prácticas radiofónicas latinoamericanas⁴. En el Brasil, durante la década de los ochenta, las primeras radios libres empezaron a ocupar las ondas hertzianas de las principales ciudades; hay en total 500 emisoras libres (80 de ellas emiten las 24 horas) funcionando en ese país. En 1993 fueron aprobadas en Santiago de Chile, entre cuarenta y cincuenta emisoras de un vatio que transmiten los problemas del barrio, los días sábados y domingos. Por su parte en Ecuador, las radios más poderosas pertenecen a la Iglesia Católica. Entre ellas destaca Radio Latacunga, cuyo objetivo principal es apoyar y acompañar el desarrollo del pueblo, especialmente de los sectores marginales. En el Perú, la radio está recibiendo nuevos emisores de los sectores migrantes y andinos. A través de sus hermandades, cofradías, clubes y asociaciones utilizan la emisora no sólo para transmitir su música, sino para difundir sus encuentros y comunicarse entre ellos. Han aparecido también emisoras salseras y chicheras que empiezan a impregnar el dial con cumbias, boleros y huaynos. Los oyentes provincianos y rurales fomentan la democratización de sus ondas con locutores festivos y ruidosos, y música ya no sólo sajona, sino latina, rumbera y andina⁵.

La experiencia mexicana mixtura diferentes tipos de emisoras culturales. La Ley Federal de Radio y Televisión, cuando se refiere a ellas las menciona como "culturales, de experimentación, escuelas radiofónicas o las que establezcan las entidades y organismos públicos para el cumplimiento de sus fines y servicios". A diferencia de las emisoras comerciales que requieren de una concesión otorgada por el gobierno federal; las culturales son permisionadas⁶.

⁴ Para profundizar la información véase la revista Chasqui No. 45. abril 1993. Quito, Ecuador.

⁵ Gogín, Gina. (1993). En revista Contratexto No. 6. Universidad de Lima, Perú.

⁶ Según datos de Romo (1990:14): " Hay en el país 958 emisoras de radio, de las cuales 849 son comerciales, administradas por diversas empresas, conformando el 88.62%. *La otra radio* la componen 21 emisoras operadas por el IMER y 88 radiodifusoras permisionadas. Respecto a la radiodifusión nacional, las 88 frecuencias de radio no comercial representan el 9.18% y las del IMER el 2.19%, lo que da un total de 11.37% para *la otra radio*".

En el país, para finales de los ochenta, el espectro radiofónico estaba conformado por 102 radiodifusoras permisionadas (49 estatales, 18 universitarias, 7 independientes, 21 operadas por el IMER y 7 indigenistas)⁷. De todas ellas, las emisoras indigenistas atienden a un público específico: los indígenas. Dichas emisoras surgen en 1979 con el patrocinio del Instituto Nacional Indigenista (INI). Los objetivos fundamentales de este proyecto fueron enunciados para ese año, de la manera siguiente: "contribuir al mejoramiento de las condiciones de vida de los indígenas y al fortalecimiento de su cultura".

De Indigenistas a Indígenas⁸

El Proyecto Radiofónico Cultural Indigenista constituye una experiencia de comunicación que confirma las posibilidades de ese medio para los sectores indígenas. No obstante, desde dicho proyecto se ha conceptualizado de manera diferente la función que este medio debía cumplir con el auditorio que atendía.

Cuando se instaló la primera emisora indigenista "La Voz de la Montaña (1979), en Tlapa de Comonfort, Guerrero, la propuesta radiofónica estaba encaminada a prestar un servicio educativo-cultural a los indígenas, asumiendo la tarea de apoyar el trabajo que las instituciones gubernamentales desempeñaban en las zonas; así como atender los servicios educativos para adultos y apoyar la educación básica. Esto significó que la producción y emisión de los mensajes estaban en concordancia con el proceso de desarrollo que impulsaban las diferentes instituciones o dependencias del sector público. Asimismo, la transmisión

⁷ Idem. pág. 15.

⁸ Este apartado se apoya en Cornejo, Inés (1992). "La Voz de la Mixteca": diagnóstico y perspectivas. **Radio Regional y Rural en México**. Cuadernos del Posgrado No. 1. Universidad Iberoamericana.

de la radio debía contribuir a las tareas de castellanización bilingüe y bicultural, promover la educación para adultos, apoyar la educación básica. Sin embargo, muchas de estas propuestas no se llegaron a realizar.

Entre 1982 y finales de 1984, las emisoras⁹ pasaron por un período de confusión y dispersión; en ese tiempo muchas de las propuestas de trabajo quedaron únicamente en buenas intenciones. La documentación de esta época es escasa, pero algunas referencias que los trabajadores de "La Voz de la Mixteca" (XETLA) nos proporcionaron, nos permiten vislumbrar la situación de entonces.

Al respecto, Blanca Santiago, programadora de XETLA, nos dice:

"Yo no trabajaba en la radio, pero los viejitos de mi comunidad querían recordar; por eso, al antiguo director de la radio le dije que tenía material en lengua, pero me dijo que no" (1988).

Por su parte, Ricardo Curiel, director de esa emisora de 1985 a 1988, se refiere a ese momento de la manera siguiente:

"Cuando asumí la dirección de XETLA, la situación era crítica, a la emisora le habían dado un giro comercial; la participación de la gente era nula; el tratamiento de los temas indígenas era más bien folclórico se mencionaban algunas costumbres, pero se desvirtuaba la forma como los daban a conocer; los productores tenían poca claridad de hacia donde se dirigía la radio. No había ninguna participación, ni avisos comunitarios -llegaban dos o tres avisos a la emisora-" (1988).

A finales de 1985, se generó en el Departamento de Radio del INI un proceso crítico que surgió de las reflexiones que atravezaban al Instituto a

⁹ En esa época estaban al aire "La Voz de los Chontales" en Nacajuca, Tabasco; "La Voz de la Mixteca", en Tlaxiaco, Oaxaca; "La Voz de la Sierra Tarahumara", en Huachochi, Chihuahua; "La Voz de los Mayas", en Peto, Yucatán y "La Voz de los Purépechas" en Cherán, Michoacán.

partir de teorías como la del "Indigenismo Participativo"¹⁰, las propias reivindicaciones logradas por las comunidades indígenas, y con los limitados resultados de los proyectos educativos que se gestaron a través de la radio.

Este proceso no fue ajeno para las emisoras. Dichas reflexiones produjeron modificaciones en los planteamientos del proyecto radiofónico. Para esas fechas, ya no se mencionan entre los objetivos de las radios la castellanización o la educación formal; sino más bien se empezaba a precisar la idea de las emisoras como una herramienta para la creación y recreación cultural y no sólo como transmisora de información. Por tanto, en 1987 la radiodifusión indigenista¹¹ empezó a ser delimitada a partir de tres conceptos básicos:

Cultura: Entendida en su sentido extensivo como las actividades del hombre en sociedad, cualquier que sea la forma y contenidos, la orientación y el grado de complejidad. En consecuencia son parte de la cultura: la lengua, el canto, la música, la forma de trabajar, la tierra, la medicina tradicional, la comida, los textiles, por citar algunos ejemplos.

Indigenismo: En el cual se asume como elemento central la participación para que la población indígena se involucre activamente en la detección, jerarquización y solución de sus problemas, guardando un lugar preponderante en la toma de decisiones.

Comunicación: El concepto de comunicación resulta de la presencia de los sujetos en el proceso. No se trata sólo de los mensajes que un emisor hace llegar a un receptor, sino de

¹⁰ Guillermo Bonfil (1987) rescata la concepción del "indigenismo participativo", que pretende involucrar a la población indígena en todas las etapas de cualquier acción y garantizar que su voz y opiniones sean escuchadas. Ya no se trata de idealizar a los indígenas o imaginarlos fuera del contexto del desarrollo contradictorio de nuestra sociedad; sino más bien, de utilizar y negociar con todo aquello que la sociedad moderna conlleva para fortalecer y dinamizar la cultura indígena, o bien "actualizar las culturas indígenas, proporcionándoles su ser contemporáneo".

¹¹ En ese año se instaló "La Voz de la Frontera Sur" en Las Margaritas, Chiapas.

cómo construir colectivamente los mensajes con base en el diálogo (Plascencia, 1988).

A partir de estos conceptos, resultaba imprescindible la participación de la población indígena en el diseño de la barra programática, en la elaboración de los contenidos y aún en la producción de los programas que habrían de transmitirse, ellos serían los gestores de sus propios mensajes.

En consecuencia, se desarrolló en las emisoras un período de confrontación y discusión de su trabajo, de la realización de los programas y de las relaciones radio-comunidad. En palabras de Curiel, director de "La Voz de la Mixteca", el proceso se dio de la manera siguiente:

"Modificamos la concepción de lo que es hacer la radio, porque pensamos que no tiene que ser un medio cerrado y además tiene que transmitir de acuerdo a la petición de la comunidad. Hemos tratado que la técnica del medio sea comprensible para la gente, dándoles el mensaje sobre lo que es la radio, platicándoles que no hay misterio" (1988).

En la "Guía de Acción Radiofónica" (1987) de las emisoras, se contemplaba prioritariamente la necesidad de propiciar y formentar el intercambio de experiencias entre comunidades, apoyar la cohesión de los grupos indios e impulsar el fortalecimiento y el proceso de comunicación entre los pueblos de las regiones. Para esos años, los procesos de reflexión que se gestaron en la radio en torno a la música, la lengua y la participación dieron los primeros resultados. En el caso de la música, se observó que es uno de los aspectos que implica mayor identificación de la comunidad receptora con las emisoras; a partir de la cual los compositores indígenas se sienten motivados para llevar sus creaciones musicales, formar grupos, duetos, tríos y realizar eventos o reuniones donde se toque la música de la región.

Es decir, las emisoras no sólo estaban fomentado la participación de los músicos, sino además incentivaban a la creatividad y la organización.

En términos de la lengua indígena, se estaba generando, por un lado, un sentimiento favorable hacia la lengua y una actitud positiva para que los hijos la hablen; por otro, existe una gran preocupación de parte de la comunidad para que la lengua se hable adecuadamente y se evite lo más posible los "préstamos" del español. Los talleres de la lengua, transmitidos por las emisoras, el papel de los locutores y la participación de la gente de la región en la radio, han jugado un papel esencial para fomentar dicha actitud.

Para el sexenio 1988 -1994, las políticas indigenistas formuladas, se plantean como tarea prioritaria el traspaso de funciones a los pueblos indígenas y a los grupos organizados en aquellos sectores donde el Instituto Nacional Indigenista ha venido desempeñando acciones de suplencia. En términos del Proyecto Radiofónico esto significa contribuir con los procesos de participación y organización del auditorio fomentando y motivando la presencia directa de las organizaciones productivas y culturales en la emisoras indigenista, de manera tal que ellas ejecuten acciones de gestión, promoción y accedan a los niveles de decisión de las emisoras (Warman: 1989). En este sentido, las radiodifusoras indigenistas se convierten en el núcleo rector de una política cultural cuyo contenido esencial es poner en manos de los grupos indígenas y sus organizaciones los instrumentos necesarios para su propio desarrollo cultural.

Como se afirmó al inicio, dicho proyecto conceptualizó de diferentes maneras la función que este medio debía cumplir con el auditorio receptor. No obstante, esta propuesta radiofónica modificó el esquema vertical y unidireccional entre el emisor y el receptor dándole de manera fundamental el micrófono al público, a un público que mayoritariamente estuvo compuesto por habitantes de las áreas campesinas e indígenas.

Pero, ¿cuáles son los usos cotidianos de la radio en las comunidades indígenas?, ¿De qué forma se identifica el auditorio con esta propuesta radiofónica? Para dar respuesta a estas interrogantes retomo, de forma

sintética, algunos de los resultados de las investigaciones realizadas entre 1988 y 1991 en "La Voz de la Mixteca", "La Voz de la Montaña", "La Voz de las Huastecas" y "La Voz de la Chinantla"¹².

Las investigaciones citadas me permiten concluir, en primer lugar, que la radio es el medio masivo de mayor presencia cotidiana en la población entrevistada, lo cual confirma a la manera de Fuenzalida (1989), "la centralidad cultural del medio radiofónico". Con este concepto expresamos la importancia y relevancia que en el ámbito rural detenta este medio ya que se convierte en una de las fuentes privilegiadas de información. Esto nos podría estar indicando que las emisoras indigenistas se están convirtiendo en el medio que, de manera primordial, atiende las demandas de información de los pobladores.

Cabe mencionar, por otro lado, que para el auditorio entrevistado el uso de la radiograbadora constituye una práctica frecuente. Si retomamos los trabajos de García Canclini (1982), coincidiremos con él; la radiograbadoras se convierten en la situación de refugio de su identidad. Es gracias a este tipo de aparato receptor que los indígenas se permiten registrar y recrear sus cantos, sus fiestas y, posteriormente, escucharlas a su gusto en su vida cotidiana. De esta forma, la radiograbadora es la instancia a través de la cual es posible apropiarse y retomar algunos de los símbolos de su identidad (música, cantos, actos ceremoniales) y poder rememorar su acervo musical, generalmente excluido de la programación diaria de las emisoras comerciales.

En segundo lugar, los datos revelan que la emisora indigenista asume la función de interlocutora con el auditorio en la medida que lo interpela a partir de las transmisiones estructuradas con los aspectos que identifican y sirven a la etnia: la lengua, la música, los avisos. En el

¹² Cornejo, Inés: 1990; 1991; 1992; 1993; 1994.

momento, en que estas radios, como afirman frecuentemente los indígenas: "les habla su lengua, pasa su música y les dice lo que sucede con sus familiares y su pueblo", se convierte en un medio que la comunidad asume como propio y con el cual es posible identificarse, porque expresa y recrea su cultura. Esta radio al retomar en sus transmisiones cierto universo indígena, interpela de una forma peculiar al auditorio, generando en la audiencia procesos de identificación con la emisora que tienen que ver con el reconocimiento de "algo propio", de algo perteneciente a sus vidas.

Siguiendo a Fougeyrollas (1967) señalaremos que el receptor se identifica con un mensaje que considera como suyo, cuando "reconoce" su realidad. Es decir, la conformación de un grupo o de un sector de la población como público, está relacionado con la manera en que éste haga suyas las distintas interpelaciones que se le formulen y por el mayor o menor reconocimiento que de sí encuentre en las imágenes, modelos y pautas propuestas (Mata, 1991). En este sentido, la emisora indigenista se conformaría en el lugar de recreación y dinamización de estas identidades étnicas.

Por último, es importante señalar que hasta hace dos décadas los estudiosos del tema percibían a los medios de comunicación masiva en conflicto con las expresiones culturales de los sectores llamados tradicionales (campesinos e indígenas). Así, para muchos investigadores dichos medios colaboraban en la sustitución del patrimonio cultural tradicional, en la homogenización y la supresión de lo particular y por lo tanto, contribuían a la dominación. No obstante, esta experiencia permite dar cuenta de cómo un medio masivo, como la radio cultural indigenista, se constituye, tanto en un recurso para afirmar, apropiarse y recrear algunos rasgos de la identidad étnica (la música, la lengua), como también sirve para promover y propiciar formas de sociabilidad subalternas -el servicio de avisos- que hoy al revelarse aparecen como nuevas. Podemos concluir así,

que los medios de comunicación no son únicamente la cultura masiva invasora que viene a sustituir a los valores indígenas.

La radio democrática: un futuro promisorio

Entre los aportes más importantes de las radios indigenistas, en términos sociales, estuvo el que lograron trastocar la relación emisor-receptor y hacer la comunicación desde la audiencia. Mayormente se comprometió con el público, es una radio de exteriores, altamente participativa. Lo 'indígena', lo 'alternativo' ya no es concebido sólo desde lo artesanal. La profesionalidad en el medio se volvió una exigencia fundamental.

Uno de los avances más destacados fue reconocer, en esta etapa radiofónica, la pluralidad cultural vigente en los modos y formas de expresión y comunicación de la mayoría de los pueblos indígenas. Sin embargo aún desde esa experiencia quedan muchas tareas por realizar. Por ejemplo incorporar en la programación la subjetividad, los afectos, los gustos, los juegos; proponer al auditorio una transmisión más lúdica, más ágil. Para ello, se requieren programas de calidad que compitan para atraer a la audiencia. Se trata, de aceptar que en estos tiempos neoliberales las reglas de juego han cambiado, aceptar que ni la calidad de los programas ni la particularidad indígena son negociables.

Nuevos retos nos interpelan desde estos tiempos, retos que nos obligan a dar pasos contundentes y definitivos hacia la democratización de los medios de comunicación. En México, algunas de las prácticas de "la otra radio" demuestran como advierte Castells (1995) que los medios de comunicación son el espacio en el que se juega el poder.

Hay distintas maneras, diferentes caminos para ir democratizando el medio radiofónico; propongo ensayar dos caminos, no antagónicos sino más bien complementarios, para esta difícil tarea de fracturar el monopolio de la palabra y la propiedad.

El primero, a la manera de Zamora¹³, se sustenta en la iniciativa de generar un sistema alternativo de comunicación ciudadana por medio de la multiplicación de emisoras piratas/comunitarias que, desde los barrios, los pueblos indios, colonias, clubes puedan ser influyentes en la toma de decisiones políticas. Se trata que el cuadrante se llene de señales para resquebrajar el monopolio informativo y promover así la modificación de la actual ley Federal de Radio y Televisión.

Por el segundo, deberemos abocarnos al estudio más profundo de las prácticas culturales del auditorio más diverso. Rescatar la masividad y sus distintas facetas. Asumir que la comunicación no es una fría y calculada relación sino que en ella se ponen en juego los gustos, las emociones, las pasiones, la vida misma. Se genera, entonces, la imprescindible necesidad de conocer las dimensiones más subjetivas/íntimas de la audiencia, identificar rigurosamente a los beneficiarios del proyecto y asumir que lo público y lo privado no se contraponen sino que se complementan estrechamente. Para penetrar por este camino todavía inacabado debemos, finalmente, conocer las maneras de sentir y de vivir del auditorio.

Cualesquiera que sea el camino, el espectro radioeléctrico deberá transformarse otorgándoles concesiones a grupos populares, organizaciones indígenas, juntas de vecinos, clubes de madres, jóvenes, cooperativas, sindicatos, partidos políticos. Mientras no democratizamos la palabra, la propiedad y la maneras de hacer radio no contribuiremos realmente en la imprescindible y fatigosa tarea de forjar la participación de la audiencia en el medio.

¹³ Zamora, Guillermo (1995). "Una alternativa frente al oligopolio radiofónico". mimeo.

Bibliografía

- Cornejo, Inés (1990). "La Voz de la Mixteca" y la comunidad receptora de la mixteca oaxaqueña. Tesis de Maestría. Universidad Iberoamericana.
- _____ (1991). "La Voz de la Mixteca" y la comunidad receptora de Tlaxiaco, Oaxaca. **Radlodiusión regional en México. Historias. Programas. Audiencias.** Arredondo, Pablo et al. Universidad de Guadalajara. México.
- _____ (1992). "Una Voz en la Mixteca: la radio cultural indigenista". **Contratexto** No. 5, Revista de la Facultad de Ciencias de la Comunicación. Universidad de Lima. Perú.
- _____ (1992). "La Voz de la Mixteca": diagnóstico y perspectivas. **Radio Regional y Rural en México.** Cuadernos del Posgrado No. 1. Universidad Iberoamericana. México.
- _____ (1993). "¿Se escuchan nuestras voces? La radio cultural indigenista. Una Experiencia en México". **Contratexto** No. 6, Revista de la Facultad de Ciencias de la Comunicación. Universidad de Lima. Perú.
- _____ (1994). "La radio cultural indigenista: punto de encuentro entre lo indígena y lo masivo". Revista **Comunicación y Sociedad** No. 20. Universidad de Guadalajara. México.
- Fougeyrollas, Pierre y Gilbert Cohen-Sest (1967). **La Influencia del cine y la televisión.** México. F.C.E.
- Fuenzalida, Valerio y María Elena Hermostilla (1989). **Visiones y ambiciones del televidente.** Chile. CENECA.
- García Canclini, Néstor (1982). **Las culturas populares en el capitalismo.** México. Editorial Nueva Imagen.
- Garlarza, Teodoro. (1993). "Ecuador: construyendo radio y pueblo". Revista Chasqui No. 45. CIESPAL, Quito, Ecuador.
- Gogín, Gina. (1993). Revista **Contratexto** "Introducción" No. 6. Universidad de Lima, Perú.

- Instituto Nacional Indigenista (1987). Guía de Acción Radiofónica. México.
- _____ (1991). Documento Planeación. Subdirección de Radio. México.
- Instituto Nacional Indigenista (1995). Boletín "Todas las Voces". Número Uno. Nueva Época. México.
- Mata, María Cristina (1991). "Radio: memorias de la recepción". Diálogos de la Comunicación. No. 30 FELAFACS.
- Plascencia, Carlos (1988). "La Radio Cultural Indigenista: algunas preguntas". Mimeo. Instituto Nacional Indigenista. México.
- Romo, Cristina (1990). **La Otra Radio. Voces débiles, voces de esperanza**. Fundación Manuel Buendía e Instituto Mexicano de la Radio. México.
- Centro Promotor de la Radio Comunitaria en México (1995). Boletín "Radiofonías". Número Tres. México.
- Zamora, Guillermo (1995). "Una alternativa frente al oligopolio radiofónico". **Medios de Comunicación y democracia** (en prensa).

CCC

A 1

0011

Reseña

Van Dijk, Teun A. (1995). **Prensa, racismo y poder**. Cuadernos del Posgrado en Comunicación No. 3. Universidad Iberoamericana. México.

El viejo fantasma del racismo recorre actualmente el mundo. Así, la cobertura informativa de los medios de comunicación revela que los conflictos étnicos y raciales son los más graves problemas de nuestros días. En Estados Unidos el sentimiento contra los inmigrantes dio como resultado la aprobación, en el estado de California, de la Propuesta 187 conocida también como "Save Our State", la cual pretende negar a los indocumentados y a sus hijos servicios médicos, educativos y sociales. Si bien dicha Propuesta puede no llegar a aplicarse, el hecho que dos de cada tres californianos votaran en favor de ella desata, una vez más, un amenazante clima antiinmigrante en un estado que se caracteriza por su diversidad étnica. La cacería de brujas ha comenzado. Ser moreno (legal o indocumentado) o hablar inglés con acento latino puede significar la deportación de miles de personas. Nadie es inocente bajo la 187.

¿A qué responde esta ola xenofóbica? A la modificación en la composición étnica de la América blanca, anglosajona y protestante, según afirman los analistas. De acuerdo a cálculos recientes, en las diez ciudades más grandes de Estados Unidos, la población hispana supera a la negra. De 1980 a 1990 el crecimiento demográfico de los hispanos fue de 53 por ciento, mientras que la población negra sólo creció 13 por ciento. La población latina indocumentada que vive en Estados Unidos asciende a 7 millones, la mayoría proveniente de México. Esta presencia abrumadora de latinos hace previsible en las próximas décadas, el acceso de la otrora "minoría" hispana a los cargos de gobierno y al control de esferas de poder social y económico de los anglosajones.

¿Cuál es la actuación de los medios de comunicación en este contexto? ¿Cómo presentan y representan los medios escritos el problema del racismo y la xenofobia a sus públicos? ¿De qué forma definen los hechos sociales y construyen la opinión pública? En la manera en que éstos y otros temas van a ser percibidos por los receptores juegan un papel capital los medios de comunicación, pues en ellos se expresa el "consenso" que respalda el poder de la élite frente a una amplia mayoría conformada simplemente por los "otros".

Los artículos "Prensa y poder" y "Elites, prensa y racismo" reunidos en este Cuaderno de Comunicación pretenden dar respuesta a éstas y otras interrogantes sobre la intervención social y simbólica de los medios escritos en los tiempos de los conflictos étnicos y raciales. Los estudios editados en este trabajo están conjugados dentro del campo multidisciplinario del análisis del discurso, "un área de estudio de las ciencias humanas y sociales que sistemáticamente examina las estructuras y funciones del texto y del habla en sus contextos sociales, políticos y culturales". Para explorar el ámbito de la comunicación de masas y entender el rol de las noticias y sus mensajes el autor señala, desde ese campo, que es necesario estudiar con detalle las estructuras y estrategias discursivas y la forma en que ambas se relacionan con disposiciones institucionales, por un lado, y a la audiencia por el otro.

En el primer estudio titulado "Prensa y poder", Van Dijk revisa de manera general algunas características del poder social que tienen los medios informativos. El trabajo no se limita a conocer la influencia del poder de los medios sobre sus audiencias, sino también considera el rol que éstos desempeñan dentro del marco de las estructuras sociales, culturales y políticas. Para ello selecciona a los medios informativos en particular a las noticias de prensa y discute además sobre las categorías teóricas que utiliza: poder, acceso, influencia y cognición social, comprensión, modelos, actitudes e ideologías.

Entre las conclusiones más relevantes del análisis de la cobertura informativa sobre los asuntos técnicos el autor menciona, que los medios han utilizado la negación del racismo como una de sus principales estrategias para perpetuar el mismo y reproducir el status quo étnico. Señala también que esta propuesta de análisis es paradigmática en cuanto puede aplicarse a otras relaciones similares de desigualdad y opresión (trabajadores, mujeres, clases, minorías o países del Tercer Mundo).

El segundo trabajo "Elites, prensa y racismo" examina, a través del análisis de 1184 artículos publicados durante los seis primeros meses de 1989 en la prensa inglesa y holandesa, las relaciones que ésta y las distintas instituciones de élite tienen con la reproducción del racismo dentro de las sociedades occidentales. Al respecto Van Dijk sostiene que la prensa no sólo informa de las actividades y actitudes de élites políticas, académicas o corporativas en el ámbito de los asuntos étnicos, sino que también tiene un papel autónomo en la legitimación del predominio del grupo racial blanco. Desde esta perspectiva, el discurso noticioso y la comunicación juegan un papel primordial en la dimensión cognitiva y simbólica del proceso de reproducción del racismo. Así, una de las interrogantes cardinales que el autor resuelve es la función -neutral o autónoma- que cumple la prensa en dicho proceso.

Mediante el análisis de contenido y del discurso de editoriales, notas y reportajes Van Dijk concluye que en reiteradas ocasiones la prensa es parte del problema del racismo porque está elaborada de forma tal que le otorga un tratamiento positivo al "nosotros" (los blancos) y una presentación negativa al "ellos" (minorías).

Inés Cornejo Portugal

Reseña

Van Dijk, Teun A. (1995). **Prensa, racismo y poder**. Cuadernos del Posgrado en Comunicación No. 3. Universidad Iberoamericana. México.

El viejo fantasma del racismo recorre actualmente el mundo. Así, la cobertura informativa de los medios de comunicación revela que los conflictos étnicos y raciales son los más graves problemas de nuestros días. En Estados Unidos el sentimiento contra los inmigrantes dio como resultado la aprobación, en el estado de California, de la Propuesta 187 conocida también como "Save Our State", la cual pretende negar a los indocumentados y a sus hijos servicios médicos, educativos y sociales. Si bien dicha Propuesta puede no llegar a aplicarse, el hecho que dos de cada tres californianos votaran en favor de ella desata, una vez más, un amenazante clima antiinmigrante en un estado que se caracteriza por su diversidad étnica. La cacería de brujas ha comenzado. Ser moreno (legal o indocumentado) o hablar inglés con acento latino puede significar la deportación de miles de personas. Nadie es inocente bajo la 187.

¿A qué responde esta ola xenofóbica? A la modificación en la composición étnica de la América blanca, anglosajona y protestante, según afirman los analistas. De acuerdo a cálculos recientes, en las diez ciudades más grandes de Estados Unidos, la población hispana supera a la negra. De 1980 a 1990 el crecimiento demográfico de los hispanos fue de 53 por ciento, mientras que la población negra sólo creció 13 por ciento. La población latina indocumentada que vive en Estados Unidos asciende a 7 millones, la mayoría proveniente de México. Esta presencia abrumadora de latinos hace previsible en las próximas décadas, el acceso de la otrora "minoría" hispana a los cargos de gobierno y al control de esferas de poder social y económico de los anglosajones.

¿Cuál es la actuación de los medios de comunicación en este contexto? ¿Cómo presentan y representan los medios escritos el problema del racismo y la xenofobia a sus públicos? ¿De qué forma definen los hechos sociales y construyen la opinión pública? En la manera en que éstos y otros temas van a ser percibidos por los receptores juegan un papel capital los medios de comunicación, pues en ellos se expresa el "consenso" que respalda el poder de la élite frente a una amplia mayoría conformada simplemente por los "otros".

Los artículos "Prensa y poder" y "Elites, prensa y racismo" reunidos en este Cuaderno de Comunicación pretenden dar respuesta a éstas y otras interrogantes sobre la intervención social y simbólica de los medios escritos en los tiempos de los conflictos étnicos y raciales. Los estudios editados en este trabajo están conjugados dentro del campo multidisciplinario del análisis del discurso, "un área de estudio de las ciencias humanas y sociales que sistemáticamente examina las estructuras y funciones del texto y del habla en sus contextos sociales, políticos y culturales". Para explorar el ámbito de la comunicación de masas y entender el rol de las noticias y sus mensajes el autor señala, desde ese campo, que es necesario estudiar con detalle las estructuras y estrategias discursivas y la forma en que ambas se relacionan con disposiciones institucionales, por un lado, y a la audiencia por el otro.

En el primer estudio titulado "Prensa y poder", Van Dijk revisa de manera general algunas características del poder social que tienen los medios informativos. El trabajo no se limita a conocer la influencia del poder de los medios sobre sus audiencias, sino también considera el rol que éstos desempeñan dentro del marco de las estructuras sociales, culturales y políticas. Para ello selecciona a los medios informativos en particular a las noticias de prensa y discute además sobre las categorías teóricas que utiliza: poder, acceso, influencia y cognición social, comprensión, modelos, actitudes e ideologías.

Entre las conclusiones más relevantes del análisis de la cobertura informativa sobre los asuntos técnicos el autor menciona, que los medios han utilizado la negación del racismo como una de sus principales estrategias para perpetuar el mismo y reproducir el status quo étnico. Señala también que esta propuesta de análisis es paradigmática en cuanto puede aplicarse a otras relaciones similares de desigualdad y opresión (trabajadores, mujeres, clases, minorías o países del Tercer Mundo).

El segundo trabajo "Elites, prensa y racismo" examina, a través del análisis de 1184 artículos publicados durante los seis primeros meses de 1989 en la prensa inglesa y holandesa, las relaciones que ésta y las distintas instituciones de élite tienen con la reproducción del racismo dentro de las sociedades occidentales. Al respecto Van Dijk sostiene que la prensa no sólo informa de las actividades y actitudes de élites políticas, académicas o corporativas en el ámbito de los asuntos étnicos, sino que también tiene un papel autónomo en la legitimación del predominio del grupo racial blanco. Desde esta perspectiva, el discurso noticioso y la comunicación juegan un papel primordial en la dimensión cognitiva y simbólica del proceso de reproducción del racismo. Así, una de las interrogantes cardinales que el autor resuelve es la función -neutral o autónoma- que cumple la prensa en dicho proceso.

Mediante el análisis de contenido y del discurso de editoriales, notas y reportajes Van Dijk concluye que en reiteradas ocasiones la prensa es parte del problema del racismo porque está elaborada de forma tal que le otorga un tratamiento positivo al "nosotros" (los blancos) y una presentación negativa al "ellos" (minorías).

Inés Cornejo Portugal